

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Abordaje grupal en el tratamiento de niños y púberes con problemas de aprendizaje.

Hamuy, Erica Nadia y Lucero, Andrea A. R.

Cita:

Hamuy, Erica Nadia y Lucero, Andrea A. R (2015). *Abordaje grupal en el tratamiento de niños y púberes con problemas de aprendizaje. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/453>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/bFd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ABORDAJE GRUPAL EN EL TRATAMIENTO DE NIÑOS Y PÚBERES CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

Hamuy, Erica Nadia; Lucero, Andrea A. R
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente escrito surge a partir del trabajo realizado en el Servicio de Asistencia de la Cátedra de Psicopedagogía Clínica de la facultad de Psicología (U.B.A) dirigido por la Dra. S. Schlemenson, donde concurren niños y púberes con problemas de aprendizaje. El tratamiento que se ofrece para su abordaje tiene un encuadre grupal. El dispositivo grupal nos ofrece la posibilidad de trabajar a partir de la resonancia en lo conocido y semejante, lo más distante y desconocido que cada uno porta sin saber. Habilitando un posible camino hacia el encuentro de lo novedoso. El marco de tratamiento se oferta como espacio de simbolización, a través de los diferentes modos de producción simbólica (discurso, gráfico, escrito). El tratamiento terapéutico con modalidad de abordaje grupal ofrece una oportunidad para el encuentro de una multiplicidad de referencias identitarias, que generará las condiciones para poner a trabajar la problemática psíquica de cada paciente dinamizando su modalidad de producción subjetiva. Nos proponemos reflexionar sobre las implicancias subjetivas, en niños y adolescentes, surgidas del encuentro con semejantes dentro de un marco clínico. A modo de ejemplo reflexionaremos en función de dos casos clínicos, e intentaremos pensar sobre las transformaciones observadas durante el tratamiento.

Palabras clave

Problemas de aprendizaje, Intersubjetividad, Pares, Transformaciones

ABSTRACT

GRUPAL APPROACH IN TREATMENT OF CHILDREN AND TEENS WITH LEARNING DISORDERS

The actual article is done from the work of the asistencial service at the Psychopedagogical clinic, directed by Dra.S.Schlemenson at the Psychology University of Buenos Aires (UBA) wich attends children and teenagers with learning difficulties. The offered treatment has a methodological direction by group approach. The group dynamics offers the possibility to work from the known and similar, through the most distant and unknown that everyone cares, without realizing. Making the path to discover new aspects until that moment unknown. The treatment is offered as symbolizing place, through the different ways of symbolic production (discourse, graphic, written). The therapeutical treatment with a group approach offers the opportunity to face the encounter of a multiplicity of identities references, that will generate the conditions to start working the psychic issues of every patient promoting the subjective production. We propose to reflect about the subjective implicancies in children and teenagers, that appears from the encounter with similars in a clinical situation. As an example we will present two clinical cases and will try to think about the observated transformations during the treatment.

Key words

Learning disorders, Intersubjectivity, Peer, Transformation

Introducción:

El presente escrito surge a partir del trabajo realizado en el Servicio de Asistencia de la Cátedra de Psicopedagogía Clínica de la facultad de Psicología (U.B.A) dirigido por Dra.S.Schlemenson. Allí concurren niños con problemas de aprendizaje, donde se les realiza un diagnóstico, luego los casos que así lo requieran, son derivados a tratamiento con una modalidad de abordaje grupal. A partir de nuestra experiencia clínica nos interesa reflexionar sobre los efectos subjetivos que se producen en los niños y adolescentes, teniendo en cuenta el encuentro con semejantes, dentro de un marco clínico.

Teóricamente la presencia del semejante, no queda reducida a lo homogéneo y similar que el otro convoca. Cuando hablamos de otros, nos referimos al otro en tanto par y no al otro como prójimo. Este último abarcaría prioritariamente la uniformidad, esa dimensión del otro que ofrece la posibilidad de asimilarlo, relacionándolo con lo próximo y cercano, "lo conocido" que encuentra rasgos identitarios, estableciendo una semejanza. Si bien no descartamos ésta variable, como terapeutas nos interesa sobre todo, realzar aquello más distante y extraño que el otro impone, eso que conmueve, que abre una puerta a la pregunta, a la duda y que requiere de un trabajo donde la propia subjetividad se vea conmovida y posible de ser modificada. Cuando sólo se focaliza en lo homogéneo y lo similar, predomina la confirmación, la insistencia en lo ya conocido, se anula la posibilidad de apertura hacia un posicionamiento más activo, se deja al margen la interrogación y los procesos de reflexión. Entendiendo la reflexión desde Castoriadis, como la posibilidad de volver sobre lo propio, cuestionar-se. En consecuencia, consideramos que el realce de lo desconocido y extraño que el otro impone, se vuelve una posible vía de acceso para nuevos investimentos de objetos y espacios nuevos.

Trabajar con lo ajeno y diferente favorece el ingreso de la novedad. Y en este sentido, hacer lugar a la inscripción de lo novedoso es un trabajo costoso, que exige poder simbolizar aquello que se presenta como extraño, aquello que la alteridad imparte. Hornstein, L (2013) sostiene que la alteración (Alterarse) posibilita convertirse en otro sin dejar de ser uno mismo.

De este modo el encuentro que se produce en el encuadre terapéutico con un par, ofrece la oportunidad de convocar aspectos de la dinámica intrapsíquica, donde se pueden ver conmovidos y condensados aspectos históricos puestos en juego, modalidades defensivas, aspectos conflictivos, que se activan en el encuentro con otros y que muchas veces no son reconocidas como propias. El otro con su decir, su callar, su presencia, despierta resonancias fantasmáticas. En los grupos, las transferencias laterales que se producen movilizan representaciones antiguas y a su vez abren a la posibilidad de construir nuevas.

El trabajo sobre la dinámica intersubjetiva singular del paciente posibilita la actualización de la calidad de los encuentros significativos anteriores para ponerlos a trabajar. Las características que adquiere el encuadre en el tratamiento terapéutico con abordaje grupal, a través de las relaciones intersubjetivas: potencia la actividad fantasmática, promueve elaboraciones que permitan otras formas de

tramitación de lo pulsional y consolida un mayor dinamismo en la organización de la actividad psíquica.

Los niños y adolescentes con problemas de aprendizaje que nos consultan suelen presentar poca ductilidad en la actividad representativa, que empobrece las posibilidades de complejización del psiquismo. La modalidad más rígida de investir los objetos del mundo circundante, entre ellos los objetos de conocimiento, restringe el interés y curiosidad por lo novedoso. En estos casos, el estar incluidos en un tratamiento con un abordaje grupal, se vuelve una oportunidad para el trabajo con lo diverso que el otro oferta, en el camino hacia nuevos investimentos.

En la pubertad la metamorfosis corporal, los cambios hormonales que se imponen, generan en el yo desconcierto, exigiéndole un trabajo de representación de aquello pulsional que irrumpe. Es una etapa en la que se llevan a cabo diversos duelos: por el cuerpo infantil, la identidad, los padres de la infancia. Todas estas cosas exigen un fuerte proceso de representación y elaboración.

La elaboración de estos duelos en el púber / adolescente, le irá posibilitando mejores condiciones para simbolizar aquello convocante y desconocido. Durante este proceso la presencia de los pares, se ofrece como soporte en el trayecto hacia el encuentro de nuevos referentes, que exceden el campo de lo familiar, promoviendo una reorganización identificatoria.

En este contexto, hemos tomado dos casos clínicos que ayudan a ejemplificar y reflexionar los temas propuestos. Se trata de una niña y un niño púber con dificultades en el aprendizaje asistidos en el servicio en el que nos desempeñamos como terapeutas.

Caso 1

Martina es una niña de 8 años, hija única. La madre queda embarazada luego de 4 años de tratamientos de fertilización. Analizando el discurso de los padres se observa buena organización, con un excesivo control, que anula las diferencias al servicio de evitar situaciones conflictivas. En las transmisiones parentales predomina cierto sobreinvestimiento de lo endogámico. El padre comenta que Martina es una niña que juega sola, se siente incómoda cuando hay otros chicos, no confía en nadie, no va a los cumpleaños, y su propio cumpleaños lo festeja con las tías. El padre le prohíbe jugar a la pelota o a la sogá porque puede accidentarse. El mismo se presenta con una modalidad autoritaria, refiere que ella se asusta cuando él le habla porque tiene un tono fuerte. Se observa en la madre un posicionamiento más pasivo, como sometida a las órdenes que le da el marido o incluso la niña.

Martina es derivada por la Escuela. Presenta dificultades en su escritura, separa arbitrariamente las palabras, se olvida aquello que estaba escribiendo o diciendo. Manifiesta fuertes restricciones simbólicas, con un control excesivo, y escaso despliegue fantasmático en su discurso. Sus respuestas son acotadas, “no sé”, “no me acuerdo”, o bien responde de manera inconsistente, y confusa como para cumplir con la pregunta. Sin embargo se observa que logra mayor heterogeneidad y riqueza en la producción gráfica.

En los inicios del tratamiento se presenta muy inhibida. En el grupo le cuesta interactuar con los otros, se dirige casi exclusivamente a los terapeutas. Por momentos toma su cuaderno a modo de refugio narcisístico (mirando lo que hizo, pintando algo que le quedó incompleto), evitando el encuentro con los otros. En sus relatos persiste esta concepción del malestar que le genera la presencia del semejante, “las compañeras que le sacan los útiles, los vecinos que le dieron comida que la descompuso”. El otro se presenta como amenazante (es el que molesta, le saca cosas, le dice secretos). Retomando las transmisiones parentales se presenta en la niña el

sobreinvestimiento de lo endogámico en desmedro del investimento social. Sus producciones gráficas así como su discurso se centra en la familia, y muy rara vez realiza alguna escena con semejantes. El trabajo grupal en esta niña resulta un dispositivo interesante. Desde la coordinación se intenta propiciar el intercambio con los compañeros que se presenta muy restringido, realizando aspectos intrapsíquicos asociados al conflicto y a las modalidades restrictivas de investimento de objetos. Se va interviniendo desde lo singular, señalando el control, trabajando la discriminación, lo confuso de su discurso, en tiempo, espacio y persona, con la necesidad de preguntarle una y otra vez a quién se refiere, a quién le sucede tal o cual cosa, a quién le gustaría de ese modo, etc. Se trabaja a su vez el realce de la alteridad, la presencia de otros, a los cuales no registraba, y que cuando se dirigían a ella, los ignoraba.

Luego de un tiempo de tratamiento empieza a surgir, alternando con la evitación del otro, el intentar imponerle lo que ella tenía pensado. Modalidad relatada en el discurso parental, (quien refiere que la niña impone a la madre dormir con ella y se enoja cuando no lo hace), pero que hasta el momento no había surgido en el grupo.

Frente a una propuesta de crear un dibujo entre todos, donde cada uno pueda ir aportando algo, ella inicia el gráfico y manifiesta que es una nena en un jardín, otra compañera interpreta que el jardín es un “jardín de infantes” aclarando que es “donde fuiste cuando eras chica” y le agrega ventanas y puertas. Martina le dice que era un jardín con flores no uno con ventanas. Luego de aceptar que la compañera haya interpretado “otro jardín” le indica que color pintar el techo.

Así se ve confrontada con lo equívoco del lenguaje y con lo diferente que la presencia del otro puede generar. El registro de un otro que convoque a lo diverso es aquello que intenta evitar. Simultáneamente hay otro compañero que se ofrece desde un lugar cálido, a enseñarle un juego de cartas. Si bien en un principio ella se muestra reticente a jugar, contando que ella juega sola o con la mamá, ante la insistencia afectiva del compañero acepta jugar y se incluye. Así la presencia de pares se transforma en una oportunidad de vivir al otro desde un lugar inaugural.

La posibilidad de ir experimentando y construyendo otras formas de vivir la alteridad, sin que sea invasiva, es una oportunidad novedosa, que se vio favorecida con la presencia de los pares, enriqueciendo y dando más ductilidad al psiquismo.

Caso 2

Joaquín (11 años) presenta dificultades importantes para expresarse: tartamudez, una voz muy baja, sin fuerza. Extrema vergüenza frente a pares y adultos que se manifiestan con un incremento de nerviosismo a nivel corporal con altos niveles de tensión, e importantes dificultades para fijar los contenidos escolares.

La madre mantiene con el niño un vínculo de atrapamiento, con fuerte indiscriminación, dificultades para lograr una separación y tendencia a interpretar lo que le pasa al niño a partir de su propio narcisismo. Una madre que completa y un niño al que parece costarle pensarse solo.

Cuando Joaquín ingresa al grupo formado por niños y niñas de su edad, se presenta como un niño con mucha dificultad para vincularse con los otros, sean pares o adultos. Se mantiene en una posición evasiva, concurre con una gorra que le oculta parte del rostro. Se tapa la boca para hablar y reduce sus participaciones a respuestas afirmativas o negativas en forma gestual, solamente cuando las preguntas se dirigen directamente a él.

Durante el tratamiento se trabaja con un cuaderno que cada niño trae y que queda a resguardo de los coordinadores^[1]. En el caso de Joaquín se sucedieron varias sesiones sin que trajera su cuaderno.

En una oportunidad comienza a usar un cuaderno azul que luego de un par de encuentros pudimos darnos cuenta que pertenecía a un compañero que se había ausentado por problemas de salud. Al hacérselo notar, no puede dar cuenta de lo sucedido quedando la situación en suspenso. Podríamos inferir que a Joaquín le costaba implicarse. Era como si desde lo discursivo y lo gestual intentará invisibilizarse, lo propio quedaba anulado. En esta dirección podemos pensar como lo intersubjetivo da cuenta de dinámicas intrapsíquicas marcada por la calidad de esos encuentros significativos primarios de captura y atrapamiento.

Las intervenciones de los coordinadores apuntaron a ofertar apuntalamiento, convocándolo directamente a él, capturando sus gestos y ayudándolo a poner palabras a sus actos. Cuando el discurso parecía confuso, se intentaba establecer preguntas, medicaciones y reordenamientos discursivos que lleven a una mayor transmisibilidad. También generando apertura al grupo, para que sean los pares los que pudieran realizar las preguntas o pedido de aclaraciones.

Promediando el tratamiento empezamos a notar progresivas transformaciones. Comienza a relacionarse mucho con otro compañero con el que logra establecer una alianza, lo nombra y pregunta por él cuando está ausente. Establece una relación más estable con un par. Comienzan a compartir entre ellos secretos en relación a una nena del grupo, como si a partir de inquietudes semejantes, puede establecer pactos puberales con resguardo narcisístico. A partir de allí comienza a circular una nueva dinámica de curiosidad e interés. De a poco vimos como iba logrando investir el entorno, el encuadre. En una oportunidad pregunta si puede traer otro cuaderno donde comienza a escribir y dibujar. Hace grafittis, carteles con su nombre. Desde lo discursivo se lo ve participar activamente, confrontar con sus limitaciones, expresar lo que le resulta difícil, decir lo que no le gusta, preguntarle a los compañeros cuando no entiende algo o cuando quiere saber algo de los otros. De a poco los demás niños y niñas comenzaron a verlo de una manera diferente, comenzó a ser escuchado, los compañeros le preguntaban cuestiones propias de él como preferencias musicales, salidas, etc.

Las intervenciones apuntaban a abrir caminos puberales incorporando lo semejante y lo diferente por ejemplo a través de la ropa, la música o los juegos de PC.

Hacia los finales de tratamiento, luego de 2 años, lo veíamos llegar al grupo arreglado, sin gorra, más vital, con sentido del humor. Los cambios subjetivos producidos en Joaquín le daban disponibilidad para investir nuevos objetos, el entorno. Aumentó el interés e implicancia en los relatos de sus compañeros, la posibilidad de intervenir por propia iniciativa con referencia a sus experiencias, realizar escritos con mayor implicancia subjetiva. Los cambios también se expandieron por fuera del tratamiento. Progresivamente el entorno social fue cobrando importancia, fue ampliando su ámbito de pertenencia, comenzó a visitar a sus amigos, se quedaba a dormir en casa de ellos e inclusive algunos venían a su casa; cosa que al principio no aparecía, después quería pero no podía y al fin lo logró. Del mismo modo, llegó a contar que estaba de novio con una excompañera del primario situación que le otorgó otro lugar en el grupo por ser "el que estaba de novio".

En el caso de Joaquín el marco de tratamiento se ofertó como espacio de simbolización. A partir del reconocimiento de los otros, pares y adultos, y de uno mismo como semejante pero a la vez distinto y ajeno, se fue habilitando al investimento de nuevos objetos.

Cierre

El tratamiento terapéutico con un encuadre grupal es una oportunidad que oferta una multiplicidad de referencias identitarias generando condiciones para poner a trabajar la problemática psíquica de cada paciente dinamizando su modalidad de producción subjetiva. dice Green (2010) "Allí donde lo intersubjetivo abre caminos hacia lo intrapsíquico, la intersubjetividad se convierte en la mediación necesaria para arribar a la toma de conciencia de lo psíquico". (El Pensamiento Clínico, p 56).

El trabajo grupal, en tanto multiplicidad de subjetividades, intenta favorecer que las modalidades intrapsíquicas particulares de cada niño puedan ser elaboradas, complejizando el psiquismo. A partir de las intervenciones de los coordinadores y/o de los pares se habilita a cada integrante al encuentro con aquello desconocido. El trabajo apunta a la aproximación del modo sufriente de resolución de conflictos y defensivos que restringen la producción simbólica para ir encontrando nuevas formas más elaboradas y heterogéneas. La resolución diferente del conflicto, mediante nuevas sustituciones simbolizantes en lugar de generar un empobrecimiento libinal y narcisista, propiciarán nuevas investiduras y novedosas formas de vínculos. Lo intersubjetivo se vuelve una vía posible de acceso hacia la complejización psíquica.

NOTA

^[1] ver "El cuaderno un documento de la historia" en tratamiento de los problemas de aprendizaje, cap 4. Buenos Aires. Novedades Educativas Editorial.

BIBLIOGRAFÍA

- Castoriadis, C. (1993). Lógica, imaginación, reflexión. En R. Dorey y colaboradores. El inconciente y la ciencia (pp.21-50). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Green, A. (2010). El Pensamiento Clínico. Argentina: Amorrortu editores.
- Hamuy, E. (2006). El cuaderno, un documento de la historia. En, G, Prol & L, Wettengel (Comp) Tratamiento de los problemas de aprendizaje. (p53-62) Argentina: Novedades Educativas editorial.
- Hornstein, L. (2013). Las Encrucijadas Actuales del Psicoanálisis. Argentina: Fondo de Cultura Económica Editorial.
- Hornstein, L. (2013) "Repensando el edipo" Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. n° 34, Noviembre. 2013
- Schlemenson, S. & Grunin, J. (2014). Adolescentes y problemas de aprendizaje. Argentina: Paidós Editorial.